



Punto Fina (473 (16. JUN. 2000) p. 19 589181

Neruda en prosa

Hay poco descartable en el universo nerudiano donde todo parece transmutarse en un campo de fuerzas potenciadas, sinérgico y muchas veces misterioso. En ese mundo construido por el poeta, la prosa es también hallazgo recurrente. *"Prólogos de Pablo Neruda"* (Editorial Sudamericana, Colección Transversal) es una auténtica sorpresa. No por tratarse de textos desconocidos sino por el efecto que producen en conjunto y como ventanas abiertas sobre un espacio de límites difusos. "Permite seguir a contraluz el paso de Pablo Neruda de un capítulo a otro de su trayectoria, desde aquella subjetividad dolorosa hasta el advenimiento de una poesía que postulaba ser ciudadana y participativa en la historia", dice Germán Marín en la presentación.

Cerca de setenta son los textos recogidos en esta obra, casi siempre breves. Editados de manera cuidadosa serán, seguramente, atractivos para el lector y útiles para los especialistas. El primero, dedicado a Anatole France, de 1924, inicia la serie interrumpida por la muerte del poeta. Hay algunos exordios cuya fecha no se precisa, aparecidos póstumamente. Se incluyen prólogos escritos por Neruda para varios de sus libros: *"Veinte poemas..."*, *"El hondero entusiasta"*, *"El habitante y su esperanza"*, *"Navegaciones y regresos"*, *"Los versos del capitán"*, *"Fulgor y muerte de Joaquín Murieta"*, *"Incitación del nixonicidio"* y *"Canción de gesta"*. En este caso, se publican dos: el correspondiente a la primera edición y otro para una edición uruguaya de 1968, con ácidas referencias a los intelectuales cubanos que, un par de años antes, le dirigieron una carta abierta criticando su visita a Estados Unidos.

La gran mayoría de los textos corresponde a prólogos de obras ajenas. Hay allí obviamente líneas más o menos epidérmicas. Son los menos e incluso en ellos brillan los fulgores de la joyería nerudiana. En muchos otros hay pasajes bellísimos y también observaciones penetrantes y sutiles como en el destinado a un libro de Juan Emar.

Destacan las presentaciones a libros de amigos entrañables. Diego Muñoz, en primer lugar, Homero Arce, Volodia Teitelboim, Delia Domínguez, Sara Vial. Y otros para libros de quienes no fueron amigos suyos como el dedicado a Vicente Huidobro publicado en francés en 1974, generoso y admirativo, o a amigos que dejaron de serlo como Juan de Larigi a quien prologó un olvidado poemario.

Es notable a nuestro juicio, el texto dedicado al Dr. Alejandro Lipschutz, con motivo de sus ochenta años en 1963, usado como presentación a su obra, sobre el mestizaje y la conquista de América. También, el prólogo para un libro del poeta Angel Cruchaga Santa María, escrito por Neruda en Jiva con una prosa oscurecida y como rodeada de aguas muertas, anunciadora de los poemas de las primeras *"Residencias"* ●

H.S.

Neruda en prosa [artículo] H. S.

Libros y documentos

AUTORÍA

H. S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda en prosa [artículo] H. S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile